



LAS MUJERES CUENTAN. CONTEMOS EL TRABAJO DE LAS MUJERES¹

Investigación sobre distribución del uso del tiempo entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires

Alejandro Rupnik² y Pimpi Colombo³

En el año 1995, en el IV Congreso Nacional de la Mujer realizado en Beijing, llevamos la experiencia del Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina para compartir con el movimiento internacional de mujeres. Las recomendaciones que hizo la Conferencia a los gobiernos, si bien no incluyó una propuesta de reivindicación del trabajo invisible e invisibilizado del hogar, sí incluyó la necesidad de incorporar la contribución del trabajo no remunerado realizado mayoritariamente por mujeres, a un sistema de cuentas satélites.

En el marco de la tarea realizada en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, elaboramos⁴ un proyecto de investigación en el ámbito de la ciudad en 1998 que nos permitiera mostrar a través de una encuesta sobre uso del tiempo, cuál es la composición de las actividades que realizan las mujeres en nuestra ciudad⁵.

Realizamos una encuesta de Distribución del Uso del Tiempo, entre mujeres de 14 años y más, en 2 hogares de cada una de las 285 fracciones censales de la cartografía confeccionada por el INDEC para la ciudad. La elección de los hogares fue aleatoria, garantizándose la representatividad de la muestra y su distribución según día de la semana.

Las actividades fueron clasificadas en grandes categorías: **cuidado personal (que incluye alimentarse e higienizarse), tiempo libre, traslados, estudio, trabajo remunerado y trabajo doméstico.**

Se trata de una investigación novedosa, inédita y única –hasta hoy– en Argentina. No existen en otros distritos ni en el orden nacional, registros respecto de cómo emplean su tiempo diario las personas. En particular, no hay una medida de la significación en términos cuantitativos del trabajo de la mujer en el hogar.

CUANTIFICACION DEL TRABAJO DESARROLLADO POR LAS AMAS DE CASA EN EL HOGAR

Un objetivo fundamental de la investigación sobre la distribución del uso del tiempo de las mujeres fue establecer una estimación del valor económico del trabajo realizado en el hogar.

La frontera entre producción y consumo que se establece en economía es una separación convencional que se efectúa para distinguir las transacciones monetarias, cuya medición resulta más sencilla que la posibilidad de cuantificar la producción no monetaria, utilizada para el intercambio o autoconsumo.

El trabajo no remunerado del hogar, transforma y distribuye, esto es, añade valor a los productos que son adquiridos en el mercado previamente a ser consumidos.

La similitud de los procesos de producción de bienes y servicios que son efectuados en el mercado con aquellos que se desarrollan en el hogar es grande, más aún por la expansión de los servicios en el mercado formal de bienes y servicios que antes sólo se elaboraban en el hogar. O sea, no remunerados en éste pero sí en aquel. Tal producción de bienes o servicios la hemos agrupado en distintas categorías por ejemplo: **la de cuidado de los niños y ancianos, la de preparación de los alimentos, la tarea de lavado de la indumentaria, la de limpieza de la vivienda, la de aprovisionamiento, etc.**

La coexistencia entonces de estos dos sectores, mercado y hogar es permanente y suele ocurrir que cierta mano de obra del hogar pase a formar parte de la mano de obra del mercado y reduzca de este modo su participación en el trabajo del hogar. Otro modo en que puede efectivizarse esa transferencia es la contratación o compra por parte del Ama de Casa de algún bien o servicio que con anterioridad producía. También transferencias en sentido inverso, esto es, desde el mercado hacia el hogar.

El requerimiento previo para la realización del análisis de las interrelaciones económicas del mercado y el hogar es encontrar una unidad de medición común. Como es sabido, la producción del sector mercantil se cuantifica en términos de su valor, esto es, en unidades monetarias. Mientras que las mediciones del trabajo no remunerado se expresan por lo general en unidades de tiempo, entonces el problema central que debemos resolver es traducir esas unidades de tiempo en unidades de valor con el objeto de asignar un valor monetario al trabajo no remunerado del hogar.

PRESENTACIÓN DE LAS DIVERSAS ALTERNATIVAS

Resulta posible imputar valores monetarios a los insumos de trabajo no remunerado en el hogar, todo ello en función a los salarios que se abonan en el mercado.

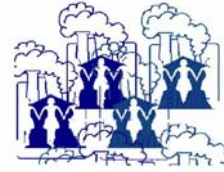
¹ Informe preparado para el curso Metodologías para la medición del uso del tiempo con perspectiva de género, mayo 2005, CNM, CNCPS: La investigación se hizo en la Ciudad de Buenos Aires, en noviembre/diciembre de 1998.

² Alejandro Rupnik, Lic. En Economía, es experto en Estadísticas Sociodemográficas y Económicas. Desde 2004 es Director de Gestión Administrativa y Programas Especiales del Consejo Nacional de la Mujer en el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.

³ Pimpi Colombo es Licenciada en Matemática y dirigente del Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina. Desde 2004 preside el Consejo Nacional de la Mujer en el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales

⁴ Ya habíamos trabajado en organización de relevamientos para la difusión de los derechos previsionales de amas de casa.

⁵ El soporte operativo de nuestro trabajo fue brindado por el Observatorio Urbano de Nueva Dirección, organismos de investigación de temas ciudadanos que respaldaba la tarea legislativa.



Un primer elemento a superar es el de reconocer las distintas alternativas a ser utilizadas al efecto. Podemos agrupar los tipos de salarios a ser empleados para materializar la imputación de un valor al trabajo no remunerado en un conjunto de opciones. Que podrían presentarse como sigue:

Básicamente existen un conjunto de métodos con mayor difusión, se trata de cinco métodos para estimar el aporte económico de las amas de casa que trabajan en sus hogares.

Para todos ellos se requiere inicialmente contar con información relativa a la cantidad de horas que trabajan en labores domésticas, siendo las más relevantes, tomando como referencia la categorización efectuada en el estudio⁶, siendo el primero de ellos:

- 1.- Salarios de trabajadores/as que realizan en el mercado tareas que requieren **calificaciones similares** a las exigidas para la realización del trabajo doméstico.
- 2.- Salarios de trabajadores/as sustitutos, **polivalentes o especializados**.
- 3.- Salarios de trabajadores/as que **desempeñan** en empresas del mercado **funciones equivalentes** a aquellos que desarrolla el Ama de Casa.
- 4.- **Salarios medios del mercado** o salarios mínimos legales, se trata de una estimación de trazo grueso, aunque ajustados por el nivel educativo puede considerarse una buena medida.
- 5.- **Salarios no devengados** en el mercado por quienes se ocupan del trabajo del hogar, esto es, cuantificación basada en el costo de oportunidad.

En cuanto al grado de complejidad para la estimación del "valor" es diverso, de modo que a los efectos de contar con una estimación válida y que implique un menor costo o esfuerzo, se sugiere el relativo al salario del trabajador/a polivalente, que a los efectos de su estimación se logra asimilando a los ingresos que obtiene el personal doméstico contratado "por hora", **la alternativa 2.-**, una segunda opción basada en los salarios, **alternativa 4.-**, es aquella que, para la imputación del "valor", toma en consideración el valor promedio de todos los ingresos de las mujeres que actúan en el mercado de trabajo, ajustado por el nivel de estudios para algún caso en particular. **Actualmente, según información requerida al MTSS, la alternativa 2 arrojaría un monto de \$ 1.911.- para el mes de abril de 2009.**

Las categorías utilizadas fueron : **Tareas de administración de recursos y consumo**, Adquisición de productos de alimentación, Adquisición de bienes de consumo duraderos, **Tareas de socialización y cuidado de niños y ancianos**, Atención sanitaria, acompañamiento al médico, Atención en actividades extraescolares, relación con el centro escolar o profesores, transporte acompañamiento al centro escolar, Atención y vigilancia en el hogar, **Tareas de limpieza**, Limpieza de vivienda, barrer, fregar desempolvar, Limpieza de útiles de cocina vajilla, utensilios, horno, Lavado, tendido, planchado de ropa, Sacada de basura, **Tareas de costura**, costura, teje, **Tarea de preparación de alimentos**, Preparación de comidas ligeras, Preparación de comidas principales, Atención al servicio de mesa, **Atención a parientes enfermos**, **Tareas de reparación y mantenimiento de la vivienda**, **Tareas de cuidado de plantas, flores, jardín, animales de campaña**, **Tareas de representación simbólica y relaciones con el exterior.**

LOS PRINCIPALES RESULTADOS SOBRE EL USO DEL TIEMPO

En la ciudad de Buenos Aires, el 90% de las mujeres se ocupan de las tareas domésticas, y esto les implica una dedicación que alcanza la jornada diaria de 7 horas y 20 minutos -incluidos los sábados y domingos- a las amas de casa que se ocupan de la tarea con exclusividad y en cuyos hogares hay menores.

Las mujeres que están ocupadas, son también amas de casa. Su jornada de trabajo se compone de 7 horas 16 minutos en el empleo remunerado y 4 horas 17 minutos en el trabajo doméstico: en total 11 horas 33 minutos diarios.

El trabajo doméstico es la actividad que -en promedio para todas las mujeres de la ciudad- insume el mayor tiempo diario.

Las cónyuges ocupadas disponen diariamente de más de 3 horas para las tareas del hogar y éstas prácticamente de duplican los fines de semana para poner al día la tarea.

El trabajo doméstico no tiene retiro. Las mujeres comienzan desde muy chicas a colaborar con las tareas del hogar y no dejan ya de hacerlo.

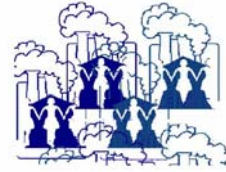
En cuanto al cuidado de los chicos tiene la particularidad de ser la segunda actividad simultánea con muchas de las restantes actividades domésticas: limpieza, cocina, lavado, etc.

El trabajo doméstico equivale al 92,7% de los ingresos de los ocupados varones.

Si sumáramos el monto producido por el trabajo no remunerado más el remunerado que realizan las mujeres, obtendríamos que ellas producen 1,57 veces más que el trabajo remunerado de los varones.

Las mujeres producen el 60% de los bienes y servicios que consume la sociedad, mientras que los varones perciben el 61% de las remuneraciones.

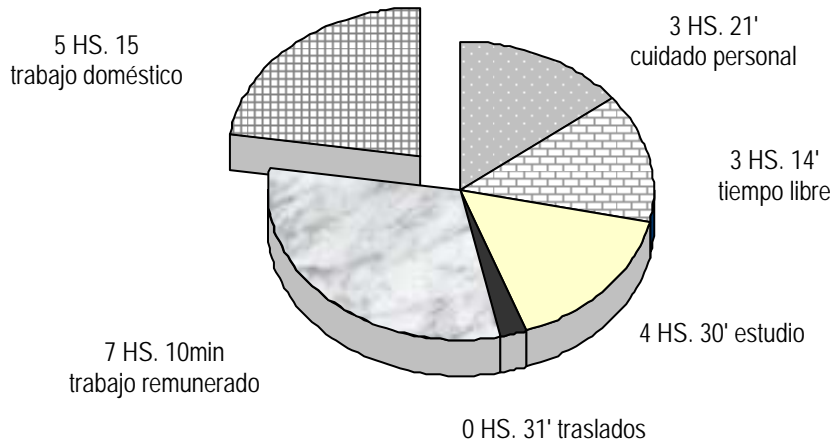
⁶ Nota (1): **decir Mujer es decir Trabajo**: Metodologías para la medición del uso del tiempo con perspectiva de género – Consejo nacional de la Mujer – Embajada de España – Agencia Española de Cooperación Internacional – Oficina Técnica, Buenos Aires, marzo de 2006.



La investigación permite establecer algunos puntos que, no por esperados, resultan menos significativos: Un millón ciento sesenta y dos mil ciento veinte mujeres en Buenos Aires, el 90% de las mujeres -que ya cumplieron 14 años - desarrolla alguna tarea en el hogar.

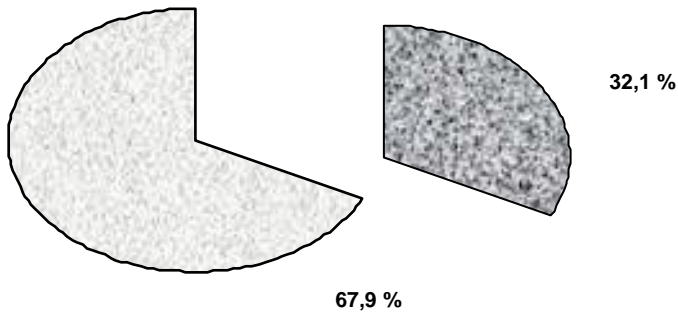
Todas las Mujeres Trabajan en el Hogar

El trabajo doméstico es la actividad que -en promedio para todas las mujeres de la ciudad- insueme el mayor tiempo diario.



Del total de tiempo destinado a trabajar, en promedio, las mujeres dedican el 67,9% del tiempo al trabajo doméstico y el 32,1% al trabajo remunerado. Esta relación se extrema los fines de semana por disminución del trabajo remunerado pero igual dedicación al trabajo doméstico

Proporción del Tiempo Destinado a Trabajo Remunerado y al No Remunerado

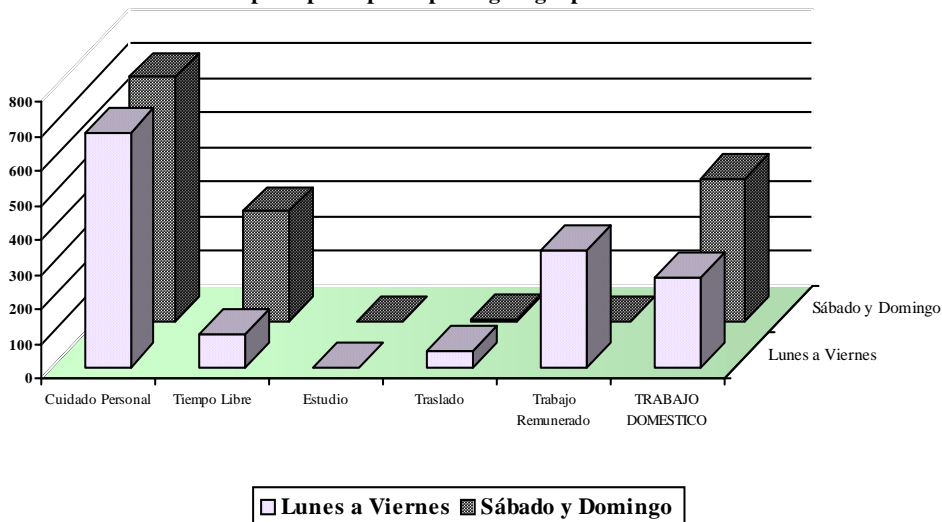


Las cónyuges ocupadas compensan durante el fin de semana la tarea doméstica que no alcanzan a desarrollar de lunes a viernes.

Sin Domingos ni Feriados

Las cónyuges ocupadas disponen diariamente de más de 3 horas para las tareas del hogar y estas se duplican los fines de semana para poner al día la tarea.

Distribución del Uso del Tiempo de las cónyuges ocupadas por tipo de principal según grupos de días

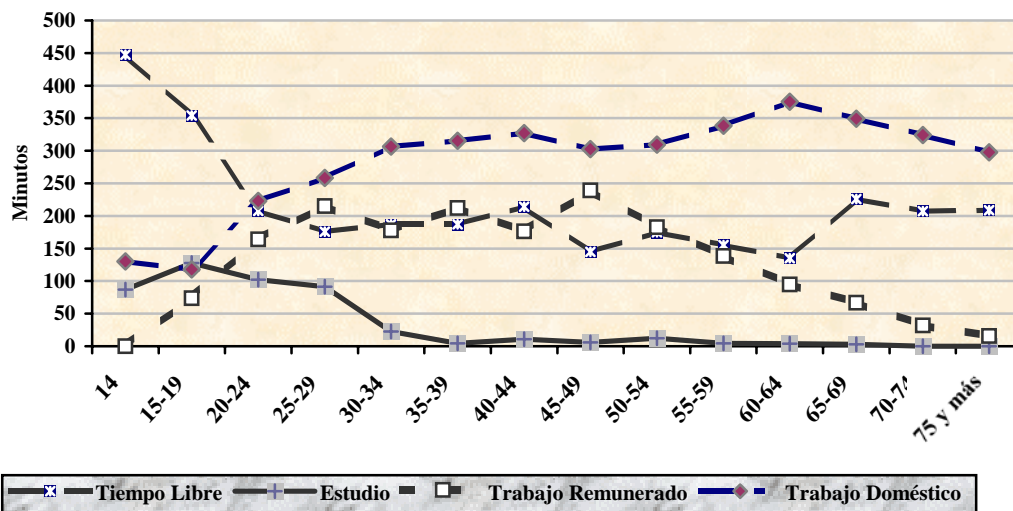


En promedio la dedicación al trabajo doméstico de todas las mujeres no sufre variaciones importantes si se mide un día laborable o si se mide en fin de semana

Trayectoria de Vida



Distribución del Uso del Tiempo del total de mujeres por grupos de edad según tipo de actividad principal seleccionada



Esta gráfica muestra el comportamiento de las mujeres en los distintos momentos de su vida, la participación en el mercado de trabajo, en el sistema educativo, el uso del tiempo libre y el trabajo doméstico.

En relación al mercado de trabajo, las tasas de actividad de las mujeres se comportan como una “u” invertida, lo que es esperable, con algunas depresiones que muestran su retiro del mercado para el cuidado de los hijos.

La siguiente gráfica muestra nitidamente que el tiempo asignado al trabajo doméstico supera en todas las edades el trabajo remunerado

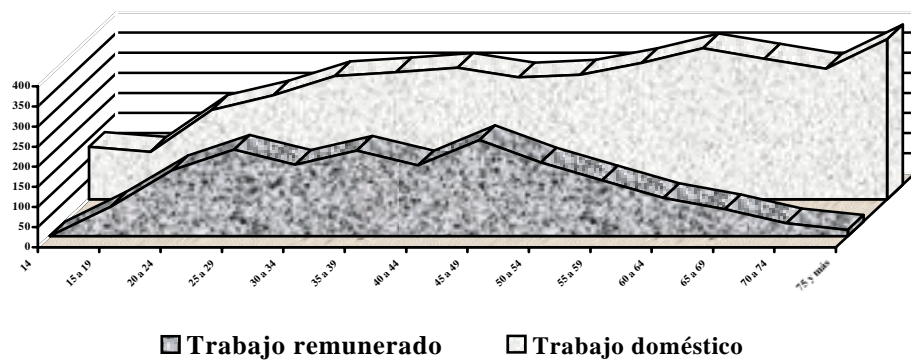
El Trabajo Domestico No Tiene Retiro

El trabajo doméstico no tiene retiro. Las mujeres comienzan desde muy chicas a colaborar con las tareas del hogar y no dejan ya de hacerlo.

El trabajo remunerado comienza más tarde y en torno a los 60 años declina por razones institucionales. Tiene sus picos antes y después de la procreación

El trabajo doméstico comienza antes y nunca termina, la mujer no cesa de trabajar en el hogar

Evolución del Uso del Tiempo del total de Mujeres según actividades: trabajo remunerado y trabajo doméstico



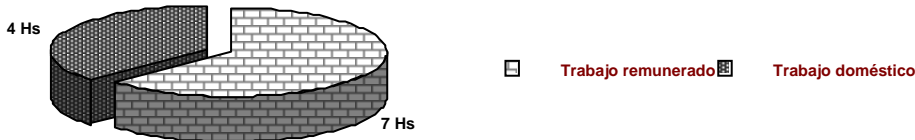


TODAS LAS MUJERES TRABAJAN EN SU HOGAR

**DISTRIBUCIÓN DEL USO DEL TIEMPO DE MUJERES QUE DESARROLLAN
ALGUN TRABAJO DEL HOGAR POR SITUACIÓN OCUPACIONAL
SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD
(en horas y centésimas de hora)**

	Total	Ama de casa Ocupada	Ama de casa Desocupada	Ama de casa exclusiva
Tiempo Libre	3,23	3,32	4,26	3,48
Estudio	3,75	3,55	4,41	3,56
Traslados	0,51	1,00	0,26	0,31
Trabajo Remunerado	7,16	7,16	0,00	0,00
TRABAJO DOMESTICO	5,25	4,17	6,22	6,37

Distribución de la jornada de trabajo



La jornada de trabajo de una mujer ocupada es de 11 horas 33 minutos. Las mujeres que están ocupadas son también amas de casa. Su jornada de trabajo se compone de 7 horas 16 minutos en el empleo remunerado y 4 horas 17 minutos en el trabajo doméstico.

Las Amas De Casa Merecen Tener Curriculum

A menor instrucción, mayor es la carga horaria de trabajo en el hogar. Por otro lado, el bajo nivel de estudio hace dificultoso el ingreso al mercado de trabajo y el mayor trabajo lo desarrolla, sin reconocimiento, en el hogar. Esto provoca que al ingresar –o reingresar- al mercado laboral, la mujer tenga su curriculum en blanco.

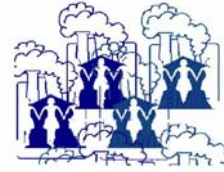
El trabajo doméstico es de múltiple profesionalización

El siguiente cuadro muestra para el total de mujeres y para aquellas que efectivamente realizan las tareas descriptas, cuál es la distribución a lo largo de un día, entre las distintas responsabilidades domésticas.

ANTECEDENTES INTERNACIONALES

1. El Instituto de la Mujer del Ministerio de Trabajo de España ha encarado una investigación sistemática sobre distribución del uso del tiempo, destinada a demostrar que en la distribución del uso del tiempo hay un componente de inequidad entre varones y mujeres⁷, así como a estimar el peso del trabajo doméstico en la composición de los ingresos de las familias en España.
2. En 1985, la Organización Internacional del Trabajo publicó una investigación "Mujeres en sus Casas", destinada precisamente a transparentar y cuantificar el aporte del trabajo no remunerado de las mujeres a la riqueza nacional. Dicha investigación se realizó en Argentina, Bolivia, Chile, México, Panamá, Perú y Uruguay. Con relación a la Argentina, informaba: "sólo el 11% dedica a las tareas domésticas menos de 40 horas semanales, ésta es la jornada que sería reputada normal para un trabajador remunerado. El 88% trabaja en el hogar una jornada más extensa que esta última. Casi la mitad de las amas de casa trabaja entre 50 y 80 horas semanales. Un tercio trabaja en labores domésticas más de 80 horas semanales". "Sólo el 13% dedica a las

⁷ El Instituto de la Mujer ha publicado: "Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España", de Ramón Ramos Torres, "El trabajo doméstico y la reproducción social" de Cristina Carrasco, "Las mujeres y el uso del tiempo", de María Prats Fernet y otras, "Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros", de Mariano Alvaro Page, "Tiempo social contra reloj" (Las mujeres y la transformación en el uso del tiempo)", de Carlos Pereda y otros.



actividades del hogar menos de 30 horas semanales, pero la totalidad de ellas trabajan fuera del hogar más de 30 horas por semana". "Sumando ambas clases de trabajo, ninguna mujer que, además de atender su hogar participa en el mercado laboral, cumple una jornada total inferior a las 50 horas semanales. Para los dos tercios de las mismas, esa jornada supera las 80 horas. Según el mismo trabajo, los restantes miembros del hogar destinaban a las tareas domésticas una dedicación promedio de 5,3 horas por semana (página 71).

3. Gary Becker en el "Tratado sobre la Familia", Harvard University Press, 1981, plantea que los hogares asignan el tiempo con el fin de maximizar las utilidades, se asume que un miembro de la familia trabaja en el hogar y no posee un empleo en el mercado, esto se debe a las ganancias del trabajo doméstico no remunerado se perciben como iguales o más altos que aquellos que pudieran obtenerse en el mercado. Esto implica que la utilidad derivada del salario no devengado es, por lo tanto, más reducida o igual a la del trabajo no remunerado del hogar.

4. Francia, Estados Unidos, Suecia, Italia, desarrollaron encuestas de uso del tiempo para la evaluación del trabajo del hogar y también para disponer de información que oriente la planificación de políticas públicas.

5. El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) por mandato de las Naciones Unidas ha trabajado en conjunto con otras agencias internacionales para reflejar la contribución económica de la mujer a la sociedad; el INSTRAW focalizó su tarea en la exploración de la existencia de datos que dieran cuenta de la misma y la discusión de metodologías para la evaluación y cuantificación del trabajo no mercantil y su inclusión en las cuentas nacionales. Recomendó las **Encuestas del Uso del Tiempo** como el mejor instrumento para la evaluación del trabajo doméstico. Ha desarrollado experiencias en este campo para Canadá, Finlandia y Nepal.

6. Cristina Carrasco⁸ estima, para los distintos sectores sociales en España, cuál es la incidencia del trabajo doméstico en la composición "efectiva" del ingreso:

Rentas familiares mensuales			
	Clase Baja	Clase Media	Clase Alta
Ingresos monetarios	31,3%	50,1%	77,3%
Salario Social (servicios públicos)	17,8%	8,9%	2,2%
Trabajo Doméstico	50,9%	40,9%	20,5%

⁸ Cristina Carrasco, El trabajo doméstico y la reproducción social, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo, España



ULTIMAS REFLEXIONES

La aplicación de las metodologías antes mencionadas para asignar un valor económico al trabajo doméstico realizado por las mujeres permite los siguientes comentarios.

Si comparamos esa estimación con el valor del trabajo remunerado que realizan los varones, encontramos que para los dos primeros casos, el valor del trabajo doméstico alcanza el 92,7% de dichos ingresos. Para la última estimación –la más mezquina- cubre un 51,8%.

Ahora bien, si sumáramos el monto producido por el trabajo no remunerado de las mujeres en el hogar más los ingresos producidos por el trabajo remunerado que realizan las mujeres, obtendríamos que ellas producen 1,57 veces más que el trabajo remunerado de los varones. Podría concluirse, entonces, que las mujeres producen el 60% de los bienes y servicios que consume la sociedad, mientras que los varones perciben el 61% de las remuneraciones.

	En miles de millones de pesos			
	(a)	(b)	(c)	(d)
Valor del trabajo remunerado de los varones ⁹	11,0	11,0	11,0	11,0
Valor del trabajo remunerado de las mujeres	7,1	7,1	7,1	7,1
Valor del trabajo no remunerado de las amas de casa ¹⁰	(a) 10,2	(b) 10,2	(c) 6,7	(d) 5,7 ¹¹
Valor del trabajo total (remunerado y no) de las mujeres	17,3	17,3	13,8	12,8
	En porcentajes			
Relación entre el valor del trabajo (remunerado y no) de las mujeres con el ingreso generado por varones y mujeres	95,6	95,6	76,2	70,7
Relación entre el trabajo doméstico y el trabajo remunerado de los varones	92,7	92,7	60,9	51,8
Relación entre el valor del trabajo (remunerado y no) de las mujeres con el trabajo remunerado de los varones	157,3	157,3	125,5	116,4

⁹ INDEC: Encuesta permanente de Hogares, octubre 1998

¹⁰ a) Según ingreso de trabajador polivalente, (b) S/ingreso promedio del total de mujeres, (c) s/ingreso por tareas similares, (d) s/costo de oportunidad por nivel de educación

¹¹ Valor ajustado por la disparidad en el ingreso entre varones y mujeres en el mercado de trabajo